



¡NO BASTA AMAR!

Una esperanza salesiana

**NOS MUEVE
LA ESPERANZA**
LEMA 2021

Para seguir profundizando en el lema de este año, “Nos mueve la esperanza”, en este tiempo en el que todo está comenzando de otros modos (presencialidad, bimodalidad y muchos protocolos), me permito proponer como ejes pastorales una reinterpretación de tres valores del sistema preventivo presentados por Jean-Marie Petitclerc en “Los valores más significativos del Sistema Preventivo”: una pedagogía de la confianza, una pedagogía de la esperanza y una pedagogía de la alianza. Pensarnos desde algunas claves salesianas tal vez nos anime a ensayar nuevas maneras de estar educativa y pastoralmente con los y las jóvenes. **La esperanza es mirar con ojos nuevos la realidad para hacer nuevas todas las cosas** (Ap. 21, 5).



Segundo eje pastoral

**¡NO
BASTA
AMAR!**

P. Facundo Arriola

Delegado de la Pastoral Juvenil
Inspección Beato Ceferino Namuncurá - Argentina Sur

NOS MUEVE LA CONFIANZA

Los y las jóvenes atravesados por la incertidumbre en el 2020 evidenciaron más su distancia con las instituciones y la sociedad adultocéntrica. Esto generó un déficit de confianza en muchos de los jóvenes hacia las instituciones confirmado en respuestas descontextualizadas, automáticas, poco creativas, en definitiva más de lo mismo. Frente a esta desconfianza el sistema preventivo puede traer desde **la pedagogía de la confianza** una revinculación más empática con las juventudes. Se puede partir de la pregunta: ¿qué anduvieron sentipensando los jóvenes en todo este tiempo?

Parfraseando a Don Bosco se puede decir que la familiaridad engendra afecto, el afecto confianza y sin confianza no se puede generar una relación educativo-pastoral. El desafío para el comienzo de este año es revincularse con los y las jóvenes. ¡Más que un desafío es una urgencia e imperativo carismático!

LA FAMILIARIDAD
ENGENDRA
AFECTO, EL AFECTO
CONFIANZA

¡Cuánta esperanza da saber que muchas de nuestras comunidades están generando espacios de encuentro con los y las jóvenes donde se van sintiendo bienvenidos, convocados, sostenidos y amados!

Francisco nos alienta a apostar por una cultura del diálogo y del encuentro favoreciendo el “arte del encuentro”. Esto implica una transformación social y cultural que nos llevará mucho tiempo, pero que puede empezar por cada una de nuestras comunidades si lo ponemos dentro de nuestra planificación pastoral y curricular. Pero hay una condición fundamental para que esto suceda: la presencia. Y no cualquier presencia, sino que sea alegre y gratuita entre los y las jóvenes, es lo que el Rector Mayor llama “sacramento salesiano” de la presencia.

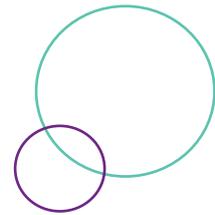
La confianza no se da solo cuando uno está (presencia), sino en el modo de estar (figura). Antes los roles en la sociedad y/o en las instituciones jugaban un papel muy importante en cuanto a impartir orden, saberes, maneras de relacionarse con la divinidad, etc., pero sin importar la persona que ejercía el rol. El rol hoy con las subjetividades juveniles en constante movimiento y mutación no logra generar confianza, se queda solo en el plano del discurso moralizante o normativo. Las figuras se imponen no por su rol o título, sino por su modo de ser y estar entre los y las jóvenes. Las figuras son referencias para las juventudes en sus modos de habitar y transitar el mundo. Hoy ya la confianza no se gana por el solo hecho de ser maestro, sacerdote, diputado, policía, etc., sino por el amor demostrado. En palabras de Don Bosco: “No basta amar sino que se den cuenta que se los ama”. **La esperanza entonces es el amor demostrado en la cotidianeidad.**

**AMOR
DEMOSTRADO**

NOS “ALIANZA” LA ESPERANZA

Para hablar de Alianza es interesante recurrir al mundo bíblico y extraer el significado más profundo y teológico. Durante mucho tiempo Israel tuvo un sistema religioso basado en una alianza bilateral, la del Sinaí, la cual tenía cláusulas legales que eran condiciones para la salvación y/o para mantenerse dentro de ese sistema religioso. Luego de una gran crisis en Jerusalén, el pueblo en el exilio acude a otro tipo de alianza desde el cual se reorganiza. Esta alianza, anterior a la que acababan de descartar, no era bilateral, sino gratuita establecida por Dios con Abraham y su descendencia (Gn. 17). **Entonces cuando nos referimos a la Alianza lo hacemos en este segundo sentido, en el cual se ve a un Dios gratuito, compasivo e imprevisible.**

La esperanza vivida desde esta dinámica de Alianza y con un Dios imprevisible muchas veces nos deja sorprendidos e incómodos, ya que no podemos acomodarla según nuestra lógica racionalista y calculadora. Pablo asume esta mirada en un contexto de profundo sufrimiento y desconcierto social:



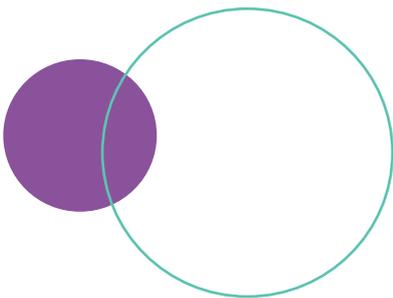


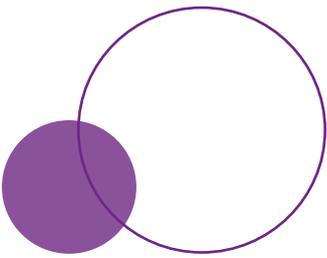
Porque estimo que los sufrimientos del tiempo presente no son comparables con la gloria que se ha de manifestar en nosotros. Pues la ansiosa espera de la creación desea vivamente la revelación de los hijos de Dios [...]. Pues sabemos que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto [...]. Porque nuestra salvación es en esperanza; y una esperanza que se ve no es esperanza, pues ¿cómo es posible esperar una cosa que se ve? (Rm. 8,18s.22.24)

En contextos de gran vulnerabilidad y desconcierto vivir a partir de la Alianza es reinventar todo desde Dios, y así volver a confiar en Dios y en las personas.

Don Bosco en muchos momentos de dificultad como por ejemplo la primera etapa del oratorio itinerante, el inicio de la congregación, el tiempo del cólera, etc., opta por una **dinámica de la Alianza** y apuesta a realizar muchos de sus sueños con los jóvenes. Tal como hemos mencionado años anteriores la pastoral salesiana no solamente es para sino con y desde los y las jóvenes, porque es algo constitutivo y fundante. Para establecer una relación de este tipo **con** el joven es necesario que el educador logre encontrar una **proximidad en equilibrio**. Debe ser suficientemente cercano para no ser extraño y suficientemente distante para no ser considerado un igual.

**NO SOLAMENTE
ES PARA SINO CON
Y DESDE LOS Y
LAS JÓVENES**





Levinas sostiene que el lenguaje cotidiano nos aproxima al prójimo en lugar de olvidarlo en la vorágine de todos los días. La conversación aparentemente intrascendente sobre el tiempo, algún deporte, la política, etc. es una forma de aproximarse. Así el lenguaje nos ayuda a no ser indiferentes ante el otro. El lenguaje cotidiano en el ambiente salesiano se habilita en el encuentro, o sea en los distintos tipos de patios.

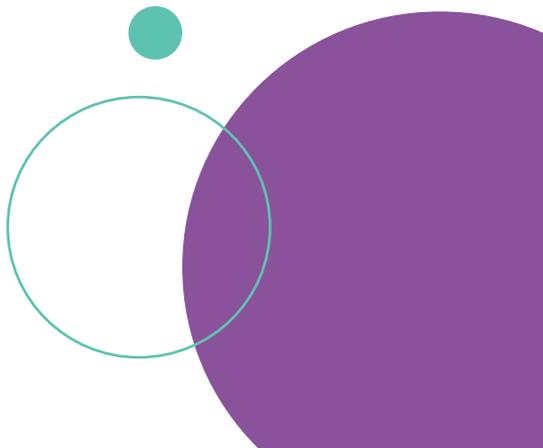
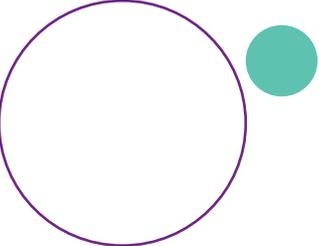
Recuperar la Alianza es aproximarnos al otro posibilitado por el encuentro. Para transitar este tiempo de pandemia con esperanza es necesario habilitar espacios de no-indiferencia frente al dolor del otro. **La esperanza hoy se vive en nuestras comunidades al habilitar encuentros con los y las jóvenes que generen vínculos educativos y acogedores desde una proximidad que cuida.**



PORTADORES DE ESPERANZA

“De pronto, Jesús salió a su encuentro y las saludó, diciendo: ‘Alégrense’” (Mt. 28, 9).

La alegría es el componente esencial del clima educativo salesiano porque está cimentada en la resurrección. Esta alegría salesiana es la que se vive mirando al Resucitado y así como las mujeres no huir con la



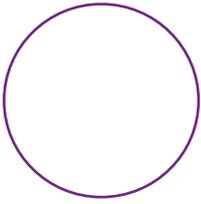
ilusión de salvarse ellas solas, sino ir a anunciarlo al resto. En este sentido **la esperanza es la alegría de la resurrección que nos hace vivir con optimismo y entrega a los demás.** Así no los dice Pablo:

“Alégrense siempre en el Señor. Insisto: ¡Alégrense! Que su amabilidad sea evidente a todos. El Señor está cerca. No se inquieten por nada” (Flp. 4,4-5)

“El salesiano nunca se queja de su tiempo”. Esta frase de Don Bosco hay que leerla en el sentido expresado recientemente. Don Bosco procuraba siempre que sus salesianos sean expresión del amor a Dios y a la vida y así pudieran contagiar a los jóvenes con renovado optimismo a descubrir un nuevo sentido en sus vidas. El clima que se vivía en Valdocco con aquellos jóvenes empobrecidos y en riesgo los movía a cambiar sus vidas. Era una alegría que provenía de la historia de salvación hacia una vida nueva y digna.

La esperanza no es una ilusión porque parte de Jesús resucitado, quien venció a la muerte y está vivo en medio nuestro. En este sentido la **pedagogía de la esperanza** ayuda al joven a ver la vida con optimismo y fecundidad. Por eso todo educador salesiano debe garantizar en el hecho educativo un equilibrio entre *darle seguridad* y *responsabilizar* al joven. Poniendo la mirada en los y las jóvenes empobrecidos y descartados hablar de “darles seguridad” implica frente a

**LA ESPERANZA
ES LA ALEGRÍA DE
LA RESURRECCIÓN**

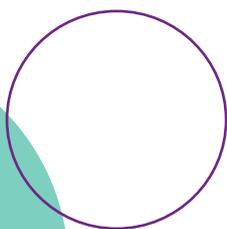
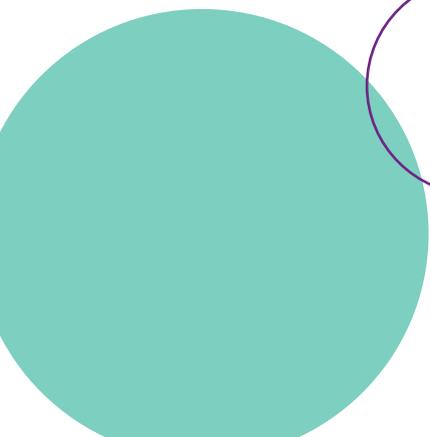
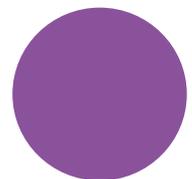


sus intemperies afectivas expresarles nuestro cariño incondicional, y frente a sus intemperies materiales y de futuro brindarles herramientas concretas para que sientan un fuego adentro que los mueva a más. Por otro lado, el sistema capitalista además de descartarlos les crea un sentimiento de inutilidad social, frente a esto **nuestra propuesta de esperanza salesiana es responsabilizarlos, en otras palabras empoderarlos.** Así responsabilizarlos es darles la oportunidad de dignificar sus vidas, darles un sentido profundo de resurrección y por lo tanto de esperanza. Esta última idea nos podría ayudar a hacer una contextualizada relectura de: “Quiero hacer nuevas todas las cosas” (Ap. 21,5).

A MODO DE CONCLUSIÓN

La esperanza está expresada en este tiempo en la convicción de estar y ser presencia que humaniza. Los tres ejes pastorales que presento aquí no son posibles si no estamos, si no somos presencia activa, propositiva y significativa para los y las jóvenes.

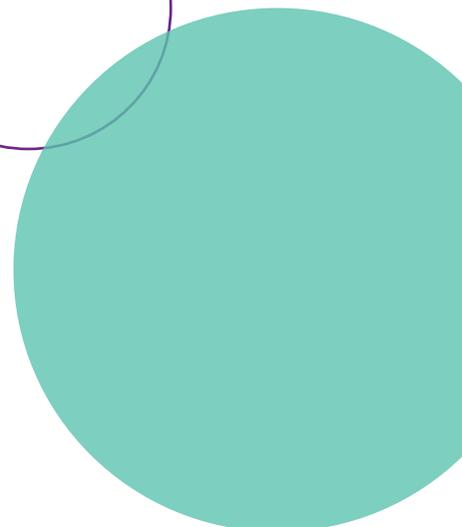
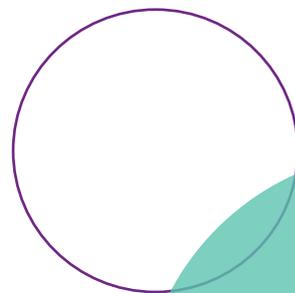
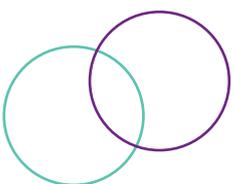
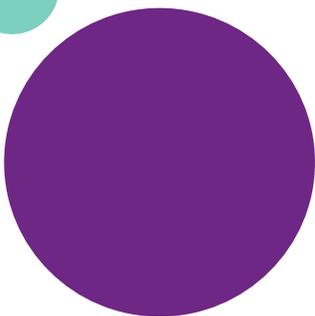
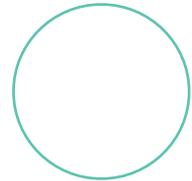
RESPONSABILIZARLOS ES DARLES LA OPORTUNIDAD DE DIGNIFICAR SUS VIDAS



En este tiempo tan doloroso y extraño Dios nos sigue invitando a mirar cuánto está realizando en la historia, **cuántos signos de vida y esperanza fueron y van surgiendo en medio de esta situación.** Si miráramos un poco y escucháramos las demandas y preguntas de esta realidad golpeada por el Covid-19 cambiaríamos nuestras prácticas pastorales y nuestras gramáticas institucionales. En esta cuaresma estamos llamados a contemplar la historia de salvación en la actuación liberadora y salvífica de Dios en esta historia.

BIBLIOGRAFÍA

Lévinas E., *Fuera del sujeto*, Madrid, Caparrós Editores, 1997.



PARA REFLEXIONAR EN COMUNIDAD...

¿Qué significa en nuestra comunidad ser “sacramento salesiano” de la presencia? ¿De qué modos podríamos reinventar este estilo de presencia?

“Reinventar todo desde Dios, y así volver a confiar en Dios y en las personas”, puede quedar en una frase bonita, entonces ¿qué implica reinventar desde Dios cuando estamos frente a situaciones juveniles de abusos y vulneración de derechos, descarte y exclusión social, hambre y extrema pobreza, destratos y mal tratos, ausencia de adultos significativos, sin contención afectiva, etcétera?

¿Qué claves del sistema preventivo necesitamos instalar en nuestra comunidad para reavivar la esperanza salesiana?

¿Cómo desactivar los vínculos tóxicos en nuestra comunidad para generar dinámicas vinculares más humanas y por lo tanto más de Dios?

¿Cuáles son los sentidos más profundos de nuestra acción educativo-pastoral para patear el tablero y proponer nuevos modos de ser presencia activa y significativa en la vida de los y las jóvenes, especialmente de quienes tienen la vida más amenazada?

NOS MUEVE LA ESPERANZA LEMA 2021

Encontrá todos los materiales del lema en nuestra web
www.donboscosur.org.ar/nos-mueve-la-esperanza/

www.donboscosur.org.ar
    /donboscosur

SALESIANOS
DON BOSCO
ARGENTINA SUR
Inspección Ceferino Namuncurá



“Piense antes de imprimir. Ahorrar papel es cuidar nuestro ambiente”